

8. Informar a los Agentes comunitarios que deben participar en todas las reuniones educativas; de lo contrario, no podrían trabajar con las familias. Si es necesario, llegar a acuerdos con ellos para que reciban toda la información que haga falta y así puedan desarrollar su trabajo.

De acuerdo al nivel educativo, los patrones culturales y la experiencia de los agentes comunitarios, el Facilitador adaptará el proceso metodológico al contenido a desarrollar, usando su creatividad, ingenio e imaginación.



¿Cómo hace la evaluación y el seguimiento el Facilitador?

El Facilitador debe diligenciar y tener en cuenta los siguientes elementos :

1. La planilla de registro, a través de la cual observa la frecuencia de participación por parte de los Agentes comunitarios a las reuniones (Anexo 2).
2. La planilla de asistencia a las jornadas de seguimiento y evaluación periódica del Facilitador con los Agentes comunitarios (a registrar en el Anexo 3).
3. Durante la jornada de seguimiento se evalúa entre el Facilitador y el Agente comunitario el grado de avance de la familia visitada por este último.
4. El consolidado de los resultados iniciales obtenidos en las viviendas, durante las primeras visitas de los Agentes comunitarios y al iniciarse cada tema. Este cuadro se llena teniendo como base la información de la planilla de registro de cambios por familia que debe diligenciar el Agente comunitario en la visita, cuando inicia cada tema. (ver Anexo 4)
5. El consolidado de los resultados finales alcanzados en las viviendas, el cual se llena teniendo como base las planillas que le entrega el Agente comunitario en su última visita. (ver Anexo 5).
6. La evaluación de la vivienda, que puede realizar observando y revisando con la familia el resultado en el Cartel.

7. La realización de visitas a aquellas familias que de acuerdo al consolidado no hayan logrado ningún cambio, o en aquellas en que el Facilitador en conjunto con el Agente comunitario estimen conveniente realizar.

ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN PARTICIPATIVA

La estrategia educativa a partir de la cual se adelanta el programa “HACIA UNA VIVIENDA SALUDABLE” está basada en la visita domiciliaria y en el método SARAR.

Haciendo suyo el principio de que todo nuevo conocimiento es el resultado del análisis, la interpretación y la reflexión por parte del sujeto con base en la realidad que lo rodea y las acciones que frente a ella adopta su grupo familiar y social, el método SARAR considera al individuo como el actor principal de su propio proceso educativo.

Este enfoque participativo requiere de un cambio de actitudes y de métodos de trabajo por parte del Facilitador (capacitador) con el Agente comunitario.

CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DEL MÉTODO SARAR

Enfoque participativo

El enfoque participativo conocido como método “basado en la persona que aprende” ha evolucionado a finales de esta última década como forma de ayudar a los que aprenden, a asumir un mayor grado de control y responsabilidad de sus propias vidas y de su medio ambiente, mediante el desarrollo de su capacidad de resolver sus problemas y de administrar sus recursos, a diferencia de los métodos de enseñanza tradicionales, en que se hacía hincapié en la transferencia de conocimientos, mensajes o contenidos preseleccionados. La capacitación participativa en el método SARAR se concentra en el desarrollo de la capacidad humana para evaluar, elegir, planificar, crear, organizar y tomar iniciativas.

CARTEL DE EVALUACIÓN

Es un instrumento o herramienta que sirve para evaluar los cambios que se logran en la vivienda y en la familia, durante el proceso educativo y el desarrollo en las seis (6) visitas que trabaja el Agente comunitario.

Para trabajar con el Cartel es importante tener en cuenta lo siguiente:

1. Que las imágenes que se encuentran en el Cartel correspondan a los textos de los mensajes ubicados al final de cada visita.
2. Una guía de observación, que utiliza el Agente comunitario para facilitar la evaluación de las condiciones de la vivienda, de acuerdo a los seis (6) contenidos que se trabajan en cada visita. (ver Anexo 6).
3. Las instrucciones para que el Agente comunitario guíe la evaluación de los logros alcanzados en cada vivienda. (ver Anexo 7).
4. Esta evaluación se realizará al final de cada visita, evalúa las visitas anteriores y la que acaba de finalizar.



SEGURIDAD EN SÍ MISMO

Los grupos y las personas reconocen y aumentan su confianza en sí mismos cuando aprenden que tienen la capacidad creativa y analítica para identificar y resolver sus propios problemas.

ASOCIACION CON OTROS

La metodología reconoce que cuando las personas se unen en grupos se hacen más fuertes y desarrollan la capacidad de actuar en conjunto.

REACCIÓN CON INGENIO

Cada persona es un posible recurso para la comunidad. Mediante este método se procura desarrollar el ingenio y la creatividad de las personas y los grupos para identificar los problemas.

ACTUALIZACIÓN PARA LA ACCIÓN

La planificación de la acción para resolver los problemas, en este caso de salud, es esencial para el método; se procura que las personas planifiquen en forma ordenada y secuencial, ya que los cambios solo pueden lograrse si los sujetos o los grupos planifican y llevan a cabo medidas apropiadas para su ejecución.

RESPONSABILIDAD

El grupo asume la responsabilidad de las actividades de seguimiento. Las medidas planificadas deben llevarse a cabo. Sólo mediante una participación responsable es posible lograr cambios significativos.

El logro de una participación activa y eficaz de la comunidad o del grupo con el que se trabaje —en este caso de los miembros de la familia—, en las actividades a desarrollar, es una tarea difícil cuyo éxito depende en cierta manera de la forma en que los Facilitadores o el Agente comunitario inician su relación con las personas o el grupo familiar en el momento de la visita: esta es la primera determinante para el desarrollo del programa.



Un programa de capacitación participativa no puede realizarse en forma aislada; los programas de capacitación existen dentro del contexto de un programa o proyecto, en este caso “Vivienda Saludable” que incluye a varias personas e instituciones que se coordinan entre sí. Por lo que todas deberán familiarizarse con el proceso y formar parte del mismo en los diferentes niveles.

Limitantes en la participación de la comunidad

- ▶ Timidez ante la presencia de las autoridades.
- ▶ Temor de hablar en público.
- ▶ Falta de confianza en sí mismo.
- ▶ Resistencia a los cambios.
- ▶ Renuncia a correr riesgos.
- ▶ Temor de ser criticado por abandonar papeles habituales.
- ▶ Poca o ninguna experiencia en el trabajo en grupo.

Capacitación centrada en “la persona que aprende”

La capacitación participativa es una formación en dos sentidos, es una asociación entre el “capacitador” y el “capacitado” (Facilitador y Agente comunitario; Agente comunitario–Grupo familiar) en desarrollo de la cual los participantes descubren sus propios puntos fuertes, desarrollan la capacidad de resolver problemas y desempeñan un papel eficaz en la gestión de su medio.

Así como las actividades participativas ayudan a los miembros del grupo familiar a adquirir nuevos conocimientos, de la misma manera el Agente comunitario aprende cada vez más de las familias, y el Facilitador del Agente comunitario.

Es importante dedicar bastante tiempo a las actividades participativas y tener disponibilidad para diálogos y consultas, ya que no siempre es cierto que “cuanto más rápido se realiza una actividad o actividades de una visita, se obtiene mejor resultado”.





Cuando la capacitación se realiza con un enfoque centrado "en la persona que aprende", los capacitadores reconocen y respetan el hecho de que los que aprenden también tienen conocimientos y talentos propios que necesitan expresar. Sólo entonces pueden ser verdaderos participantes en el desarrollo del programa.

La capacitación participativa fomenta un proceso de desarrollo del ser humano que no se produce en el vacío; se basa en actividades y experiencias prácticas a través de las cuales los que aprenden encarar de manera creativa la solución de sus problemas y se dan oportunidades para nuevas formas de autoexpresión.

Mediante la participación en diferentes actividades, las personas descubren talentos y conocimientos que quizá no sabían que tenían. La confianza en sí mismas aumenta considerablemente y esto hace que su participación mejore.

DESARROLLO HUMANO

El desarrollo humano es una de las categorías en las cuales hace énfasis de manera especial el método SARAR. La capacitación participativa privilegia las relaciones horizontales y el mantenimiento de una atmósfera cordial con las personas.

Corresponde al Facilitador, tanto como al Agente comunitario, crear una atmósfera de confianza y respeto mutuo. Así se demuestra respeto por la experiencia, las ideas y el análisis de las situaciones.

El proceso o las dinámicas utilizadas en esta categoría permitirán a las personas:

- Expresar sus expectativas, ya sea sobre la capacitación o alguna situación preliminar.
- Establecer relaciones entre iguales.
- Desarrollar la capacidad de elegir y trabajar en grupo.
- Aprender sus habilidades y las de otras personas.
- Integrar participantes con características heterogéneas.